

III DOMINGO
DE PASCUA

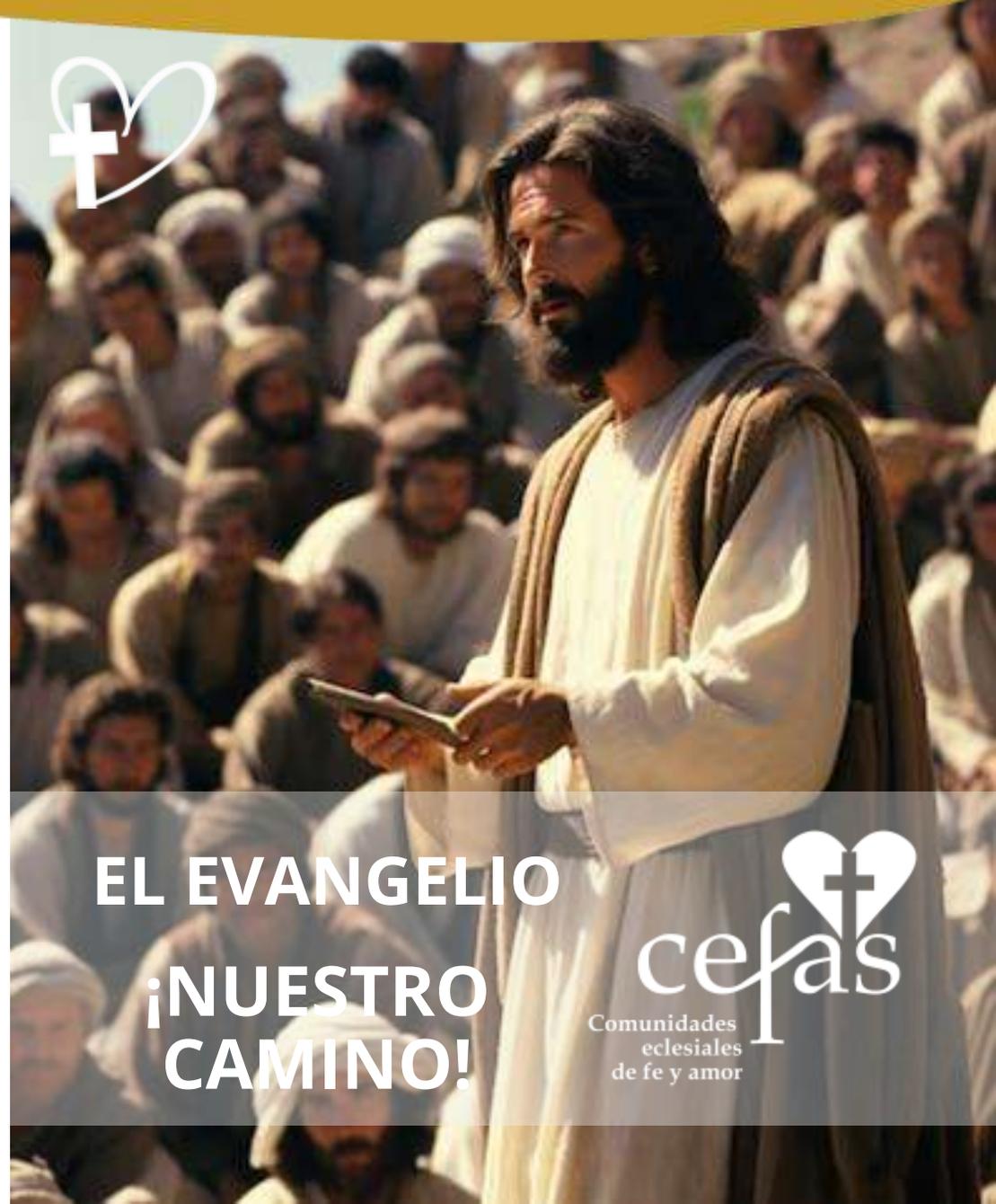
San Juan 21, 1-19

**Reconocer la voz
del Maestro
y ponernos
en marcha.**

4 de Mayo del 2025



AVANZANDO
EN COMUNIDAD



EL EVANGELIO

¡NUESTRO
CAMINO!

cefas

Comunidades
eclesiales
de fe y amor



**ORACIÓN PARA PONEMOS EN PRESENCIA DE DIOS.
PIDAMOS LUZ AL ESPÍRITU SANTO.**

SE INICIA CON ÉSTA U OTRA ORACIÓN.



**Acompáñame Señor en
esta Pascua, para que
pueda reconocer tu voz
y amarte como
Tú me amas.**



DEL EVANGELIO SEGÚN *SAN JUAN* 21, 1-19



En aquel tiempo, Jesús se les apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberiades. Se les apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás (llamado el Gemelo), Natanael (el de Caná de Galilea), los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos.

Simón Pedro les dijo: "Voy a pescar". Ellos le respondieron: "También nosotros vamos contigo". Salieron y se embarcaron, pero aquella noche no pescaron nada.





Estaba amaneciendo, cuando Jesús se apareció en la orilla, pero los discípulos no lo reconocieron. Jesús les dijo: "Muchachos, ¿han pescado algo?". Ellos contestaron: "No". Entonces él les dijo: "Echen la red a la derecha de la barca y encontrarán peces". Así lo hicieron, y luego ya no podían jalar la red por tantos pescados.



Entonces el discípulo a quien amaba Jesús le dijo a Pedro: "Es el Señor".
Tan pronto como Simón Pedro oyó decir que era el Señor, se anudó a la cintura la túnica, pues se la había quitado, y se tiró al agua. Los otros discípulos llegaron en la barca, arrastrando la red con los pescados, pues no distaban de tierra más de cien metros.





Tan pronto como saltaron a tierra, vieron unas brasas y sobre ellas un pescado y pan. Jesús les dijo: "Traigan algunos pescados de los que acaban de pescar". Entonces Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red, repleta de pescados grandes. Eran ciento cincuenta y tres, y a pesar de que eran tantos, no se rompió la red.



**Luego les dijo Jesús: "Vengan a almorzar".
Y ninguno de los discípulos se atrevía a
preguntarle: '¿Quién eres?', porque ya
sabían que era el Señor. Jesús se acercó,
tomó el pan y se lo dio y también el pescado.
Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció
a sus discípulos después de resucitar de
entre los muertos.**





Después de almorzar, le preguntó Jesús a Simón Pedro: *“Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?”* Él le contestó: *“Sí,*

Señor, tú sabes que te quiero”.

Jesús le dijo:

“Apacienta mis corderos”.

Por segunda vez le preguntó: *“Simón, hijo de Juan, ¿me amas?”* Él le respondió:

“Sí, Señor; tú sabes que te quiero”. Jesús le dijo: *“Pastorea mis ovejas”*.



Yo te aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías la ropa e ibas donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás los brazos y otro te ceñirá y te llevará donde no quieras”.

Esto se lo dijo para indicarle con qué género de muerte habría de glorificar a Dios. Después le dijo: ***“Sígueme”***.

PALABRA DE DIOS



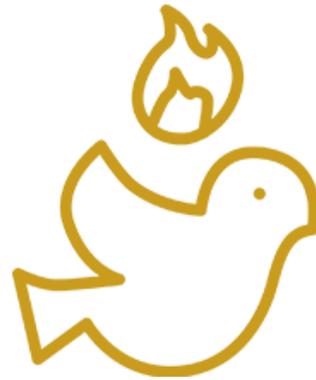
¿QUÉ TE DICE DIOS EN ESTE EVANGELIO?

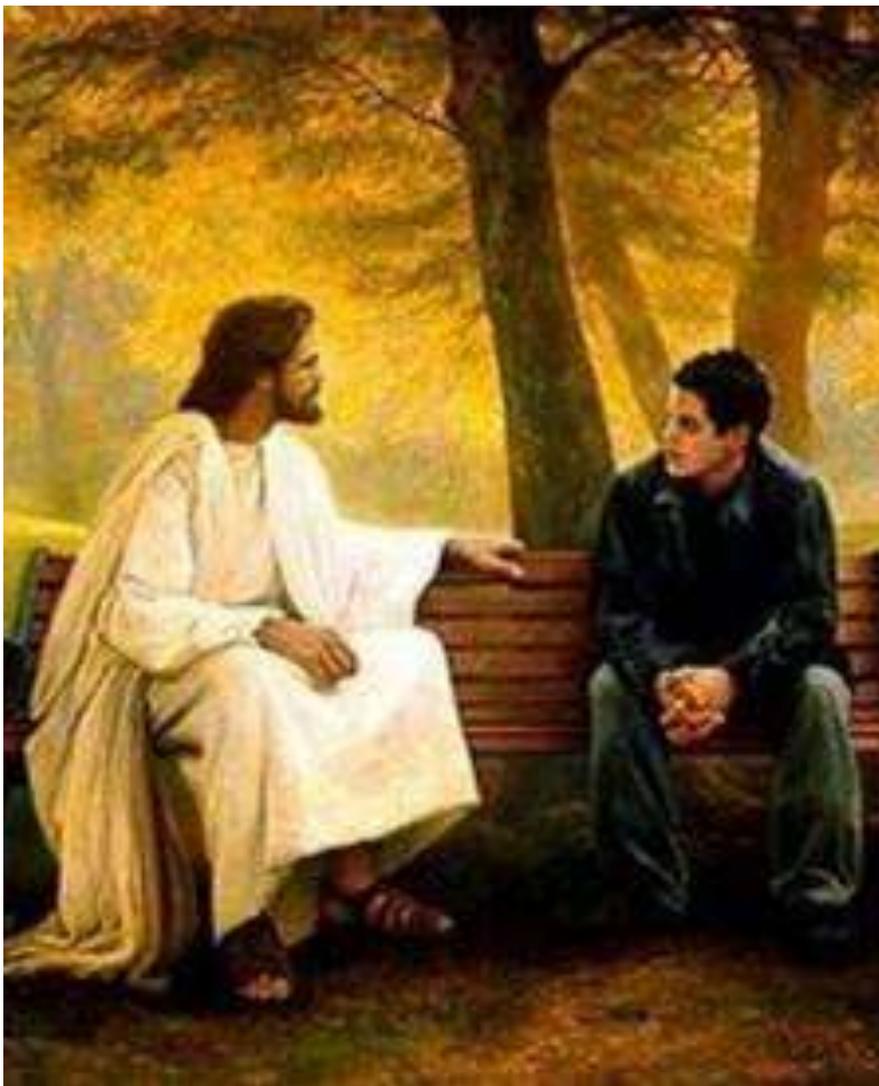
LA COMUNIDAD COMPARTE ESPONTÁNEAMENTE SU REFLEXIÓN



Muchos nos preparamos para tener una experiencia espiritual en Semana Santa, y hemos vivido con mucha alegría el inicio de la Pascua, pero, ¿ahora qué? Hemos regresado a nuestra barca de todos los días, a nuestras ocupaciones ordinarias.

**Quizás, como a los apóstoles, nos
cuesta ver los frutos espirituales,
lanzamos la red y no encontramos
pesca. Cuando nos sentimos
de nuevo en la rutina,
el secreto está en agudizar los oídos
para reconocer la voz del Maestro.
“Echen la red a la derecha
de la barca”.**





El segundo paso es ponernos en marcha, ir al encuentro del Señor quien, a pesar de haberle fallado tantas veces, está esperándonos con su mirada amorosa y nos pregunta: *¿Me amas más que a éstos? ¿Me amas más que lo que te aleja de mí y te genera sólo una alegría pasajera?*



Después de este gran reencuentro personal con el Maestro, la vida de Pedro nunca fue la misma, nunca fue una rutina más, sino que tuvo una misión encomendada por el mismo Jesús. En estos días pascuales, reconozcamos y re encontrémonos con el Señor, con su misericordia.





Digámosle que quizás no somos capaces de amarle como lo merece, pero queremos hacerlo con mayor intensidad para sanar nuestras debilidades y, con su gracia, a través de nuestro testimonio, muchos otros puedan tener la experiencia de conocer a Cristo.

**También el Señor nos quiere dar una misión.
Agudicemos nuestros oídos del espíritu
para escuchar su voz.**


cefás
Comunidades
eclesiales
de fe y amor



29 DE JUNIO DEL 2019



“ Hay una gran enseñanza en todo esto: el punto de partida de la vida cristiana no está en el ser dignos; con aquellos que se creían buenos, el Señor no pudo hacer mucho. Cuando nos consideramos mejores que los demás, es el principio del fin. Porque el Señor no hace milagros con quien se cree justo, sino con quien se reconoce necesitado. Él no se siente atraído por nuestra capacidad, no es por esto que nos ama. Él nos ama como somos y busca personas que no sean autosuficientes, sino que estén dispuestas a abrirle sus corazones”.



¿QUÉ VOY A OFRECER A CRISTO?

AQUÍ PROPONEMOS UN EJEMPLO. EN SILENCIO, CADA QUIEN DEFINE SU PROPÓSITO PERSONAL, . EN ESTE MOMENTO, CON LA COMUNIDAD, COMENTAR SUGERENCIAS PARA UNA ACTIVIDAD APOSTÓLICA.



Hoy dedicaré un tiempo al silencio interior para escuchar atentamente lo que Dios me está pidiendo.

Esta es la parte más importante, hacer una breve oración personal... platicar con mucho amor con Aquel que nos ama.

¡Será un gusto apoyarte!!



WWW.CEFASMX.ORG



52 + 8183680037

56255-17212 (WhatsApp CEFAS)



info@cefasmx.org



CEFAS / comunidades
¡SIGUENOS!

ÚNETE o SOLICITA UN GRUPO

